

JUAN RULFO: PERSPECTIVAS CRÍTICAS

Pol Popovic Karic y Fidel Chávez Pérez, coordinadores
Editorial Siglo XXI e Instituto Tecnológico de Estudios
Superiores de Monterrey. México, 2007. 260 pp.
(ISBN-13: 978-968-23-2707-0)

Alba Saura Clares
Universidad de Murcia

Con tan sólo tres obras, la antología de cuentos *El llano en llamas* (1953), la novela *Pedro Páramo* (1955) y la novela – convertida en guion cinematográfico – *El gallo de oro* (publicada en 1980, aunque escrita entre 1956 y 1958), Juan Rulfo impactó a las letras hispanas, dejando una huella imborrable en el panorama literario contemporáneo a pocos años de la publicación de sus creaciones. La grandeza de este autor reside en sus textos, tanto por lo que dicen como por aquello que esconden y velan, por su carácter simbólico, por todo lo que ocultan los personajes en su intimidad y por la implacable presencia de la naturaleza. Lo poético se mezcla con lo coloquial, la violencia oculta la belleza y la vida se imbrica con la muerte. Tres obras, y aún mucho por descubrir y mucho que leer entre sus líneas.

De este hecho se deriva el gran interés por un estudio tan completo como el que encontramos en el volumen *Juan Rulfo: perspectivas críticas*. Esta obra presenta la ventaja de ofrecer una polifonía de voces que confluyen en este autor y que aportan visiones disímiles, pero a la vez complementarias, que generan un acercamiento global a la producción rulfiana.

La publicación de este volumen deriva, en buena parte, de los trabajos presentados en el *V Coloquio Literario de la Feria Internacional del Libro de Monterrey*, celebrado en octubre de 2005 y dedicado a la figura de Juan Rulfo. Los coordinadores de este evento, Pol Popovic Karic y Fidel Chávez Pérez, son profesores de Estudios Humanísticos en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superior de Monterrey (México). Tras los diferentes coloquios, iniciados en 2001, Popovic y Chávez se han encargado de coordinar la publicación de la colección *Perspectivas críticas. Ensayos inéditos*, en la que se inscribe esta mirada a Juan Rulfo, que vio a la luz en 2007. Las diferentes antologías de esta colección han versado sobre autores como Carlos Fuentes (2003), Alfonso Reyes (2004), José Emilio Pacheco (2006), Rosario Castellanos (2010), Mario Vargas Llosa (2010), Julio Cortázar (2012), Lui-

sa Valenzuela (2012), Jorge Luis Borges (2013), Alejo Carpentier (2013) y Gabriel García Márquez, autor al que se dirigirá la mirada este año.

Enmarcados por un prólogo de Popovic Karic, un total de catorce son los estudios que esta obra recoge, entre los cuales diseccionarán la obra rulfiana, con especial mirada a *Pedro Páramo*, novela que en 2005 cumplía medio siglo de publicación. Como afirma Popovic, los libros de Rulfo «nunca cansan a los lectores, quienes generación tras generación releen la obra de Juan Rulfo sin agotar la fertilidad de sus territorios desérticos ni disminuir su capacidad de asombro» (11)¹.

El número de ensayos dedicado a *Pedro Páramo* superará numéricamente al de sus otros dos textos (ocho), hecho movido tanto por la consideración de la misma como la gran obra de Rulfo, como por el aniversario celebrado en ese 2005. Sin embargo, también habrá estudios dirigidos a la faceta cuentística de Rulfo (dos), con *El llano en llamas*, así como a *El gallo de oro* (uno) y otros que engloban una visión general de la obra del autor (tres).

En relación a *El llano en llamas*, encontraremos, en primer lugar, el estudio de Rafael Olea Franco “Juan Rulfo, un maestro del cuento moderno”. En él se establece una comparativa que sitúa a Rulfo junto a Horacio Quiroga pues, en palabras del crítico, ambos consiguieron «otorgar a esta forma narrativa [el cuento] el estatuto de un género mayor en el más amplio sentido de la palabra» (13). Olea busca evidenciar la importancia del cuento en la literatura mexicana y en la producción de Rulfo, valorando cómo la novela ha podido eclipsar la importancia de *El llano en llamas*. Este estudio recopila las críticas y reseñas generadas por esta obra en 1953, el año de su publicación, mostrando las motivaciones que llevaron a una recepción menos positiva (originada por una lectura que sólo observaba en ellos una representación folclórica y tradicional), sin percibir los grandes aportes rulfianos que, en la visión de Olea, suponen la construcción sintética de la narración, la invención de los personajes desde una perspectiva interna y la aparición de complejas voces narrativas que evitan los juicios moralizantes sobre las acciones de los personajes.

Otra visión sobre la cuentística de Rulfo la aportará Angélica Tornero en “Ideas que hacen carne: aproximación fenomenológica a *El llano en llamas*”, un estudio que toma su eje en la fenomenología de Maurice Merleau-Ponty, así como en conceptos narratológicos. Tornero incluye a Rulfo dentro de esa «clase de escritores capaces de “soltar un mundo que se lleva dentro”, mediante voces narrativas cuyas ideas “hacen [quizás tendría que decir son] carne”» (185), acogiendo una imagen del escritor a propósito de *La región más transparente* de Carlos Fuentes. Sobre esta base, Angélica Tornero recorrerá las voces narrativas de *El llano en llamas*, en sus diferentes representaciones, usos y motivaciones, mostrando cómo sus experiencias sensoriales recrean el espacio, real y simbólico, que recibe el lector de la obra. A su vez, bajo el eje «memoria/recuerdo/olvido» (197), reflexionará sobre la recreación temporal de la cuentística rulfiana, muchos de los rasgos aplicables a la lectura de sus otros dos textos.

En referencia a *Pedro Páramo*, Steven Boldy en “*Pedro Páramo*: y nomás se vuelve un puro corretear” articulará el trabajo bajo esta afirmación, formulada sobre el caballo que

1 Todas las citas presentadas pertenecen al libro reseñado, por lo que se limitará a la señalización del número de página junto a la misma, facilitando anteriormente en el texto el nombre del autor en cuestión.

mata a Miguel Páramo; así, se fijará en el sentido de movimiento de la obra y observará «cómo las personas y el lenguaje de *Pedro Páramo* se despedazan ante la pérdida y la ausencia, cómo los vocablos y la significación también *corretean* (...), un rebullir inquieto que disuelve toda fijeza semántica y toda identidad personal y social» (33). Toda una suerte de movimientos – en las personas y reflejados en la naturaleza-, que ejemplifica y presenta este crítico y que desvelan la intensidad de la obra en el movimiento que inquieta al lector. También otros ámbitos (la ambigüedad del texto, temas como el incesto o la muerte, la simbología...) serán evidenciados en *Pedro Páramo*, a la vez que se generará una reflexión sobre la importancia de la política – en relación con las figuras patriarcales -, tanto en la novela como en *El llano en llamas*.

Pol Popovic Karic estudiará “Los caminos hacia Pedro Páramo”, centrando su eje en la búsqueda del hijo ilegítimo Juan Preciado y situando en él su mirada, a través del cual presenta su desdoblamiento en tres niveles: temporal, espacial y mental, entrelazados entre sí y presentados en tres fases. En ese viaje de Juan Preciado, Popovic advierte la importancia de los elementos visuales y auditivos para la construcción de Comala a su llegada. Entre otros aspectos, este crítico establece una interesante clasificación de la existencia de Preciado en tres etapas: su camino a Comala, de donde viene desterrado; su llegada al pueblo, donde quedará encerrado; y su entierro, tras su relación con la esposa y hermana de Donis.

Por su parte, Jaime Concha entenderá *Pedro Páramo* como “Un artefacto terrestre”. Su análisis ancla a Rulfo en la realidad humana, en las inquietudes de los hijos, en la paternidad no reconocida o en la sed de venganza que se articula como tópico literario. A ello, como este crítico señala, Rulfo aporta la novedosa perspectiva desde el mundo de los muertos, de ahí la oscuridad, enigmas y grandezas de la obra rulfiana. A su vez, entre otros aspectos, este ensayo se centrará en destacar la presencia física y material de la tierra o la fisicidad de la muerte en su encuentro con lo terrenal en la obra de Juan Rulfo.

Una visión distinta la aportará José Carlos González Boixo en “La historia textual de *Pedro Páramo*”, que nos adentrará en la comparativa entre la novela, en su última edición revisada en 1981, y sus diferentes versiones previas. Más allá de los cambios de nombre (cuánto más simbolismo acoge Pedro Páramo que Maurilio Gutiérrez), Boixo nos presentará la construcción paulatina de los personajes y conflictos que afectarán a la obra final. Los cambios producidos son muestra del carácter perfeccionista de Rulfo, pero también, como percibe el estudio, de su afán de contención y perfeccionamiento, rasgos que caracterizan la producción de este autor.

Por su parte, Cristina Fiallega toma como punto de partida para su ensayo la respuesta de Juan Rulfo en una entrevista con Joseph Sommers, donde explicaba la ruptura de los ejes espacio temporales en su novela. Así, en este estudio, “Los muertos no tienen tiempo ni espacio”: el cronotopo en *Pedro Páramo*”, Fiallega analiza los ejes cronotópicos de la novela, que se encuentran en Comala y en una relación entre el tiempo y la eternidad, en el movimiento de las almas de los personajes. Ese cronotopos (definido en el ensayo minuciosamente en referencias históricas y geográficas) se desarrolla tanto de forma exterior como en el interior, en el discurrir de la conciencia –del recuerdo- de Pedro Páramo. Se trata de un cronotopo que, como advierte Fiallega, en su relación espacio-temporal mítica preludia

ese realismo mágico hispanoamericano. A estos aspectos se une una interesante lectura que focaliza la poética del espacio bachelardiana en esta novela.

El trabajo de Federico Patán explorará la presencia del amor en *Pedro Páramo*, concretizado en la frustración amorosa como eje de esta novela. Especialmente, el estudio ahondará en el paradigmático amor de Páramo hacia Susana San Juan, cuya desesperación lleva al cacique a la desafortunada búsqueda sexual de otras mujeres. Como plantea Patán, en lo inasequible de Susana reside la base del amor frustrado de Páramo, su deseo de venganza, su odio y la muerte de Comala. Por tanto, como analiza con precisión este estudio, la base se encuentra en la evocación amorosa de Susana. En otro ámbito, también dirigirá esta mirada hacia el incesto o el no reconocimiento de la paternidad como representaciones de ese amor frustrado que recorre toda la obra.

Un aporte diferente será el de Florence Olivier, en una lectura de *Pedro Páramo* en relación a la mentira, el engaño – y autoengaño – o el equívoco esparcidos por la obra. Lo evidenciará en aspectos como los recuerdos que mienten a la realidad, los muertos que engañan y confunden la vida y a lo vivos o, incluso, llegando a una mentira mayor, como explica Olivier, la de la religiosidad, que hace esperar a los muertos los rezos de los vivos para superar su deambular. También la propia novela, como afirma el estudio, se construye sobre la confusión entre las dos Comalas, las dos historias, entre la vida y la muerte, en la mirada y el viaje de Juan Preciado tan inocente como la del lector.

En último lugar, el acercamiento y disección de *Pedro Páramo* se completará con el ensayo de Rafael Camorlinga Alcaraz, quien se acercará a un tema particular y sumamente amplio en la obra de Rulfo: el religioso. Camorlinga afirmará que: «... si la obra de Rulfo se ha resistido durante decenios a una lectura definitiva, se debe *también* al papel preponderante que en ella desempeña el factor religioso» (225, cursiva del original). Desde el análisis, en primer lugar, del Padre Rentería, movido más por su miseria que por su religiosidad, este crítico demuestra cómo el pecado se asienta en Comala y «se impone como una fatalidad» (227); a esto, los personajes responderán con exceso de confesión (Dorothea) o la falta de ella (Pedro Páramo o Susana San Juan), tipos de feligreses analizados en profundidad en el estudio. Por último, destacamos la interesante comparativa que establece entre el Padre Rentería, párroco de Comala, y el de Contla, donde se comprueban las distintas vías de la iglesia, de la tradicional del primero a la progresista del segundo.

Entre los estudios que diseccionan globalmente la obra rulfiana, encontramos el de Zarina Martínez Borrense, quien se adentra en la relación de Rulfo con otro escritor emblemático de la literatura noruega, Knut Hamsun. El propio Rulfo habrá reconocido esa relación, catalogando a Hamsun como el origen de la literatura europea moderna y alabando especialmente su obra *Hambre*. Borrense explorará entonces las lecturas que Rulfo realizó de Hamsun, revelando ciertos paralelismos temáticos y estilísticos entre ambos autores, como la relación entre la vida y la muerte, entre otros. El hambre, como realidad y no desde una perspectiva crítica, es compartida en esos personajes obstinados y resignados de Hamsun y Rulfo, elementos sobre los que la estudiosa profundiza.

En “La piedra y el laberinto: notas sobre el arte de Juan Rulfo”, Manuel Durán nos introduce en una visión más personal (incluso narra cuándo lo conoció), que aporta ciertos deta-

lles de la biografía de Juan Rulfo de sumo interés para la lectura de su obra. Durán destaca, por ejemplo, el encuentro de Rulfo con San Gabriel, su pueblito destruido y deshabitado por la violencia caciquil, lo que genera al menos un poso de trabajo hacia *Pedro Páramo*. El ensayo, además, se dedica a varios elementos (biografía, formación intelectual, su relación con la religión – la revolución de los Cristeros-, lecturas realizadas por el escritor – como en la presencia del infierno dantesco-...) que posibilitan una lectura más profunda de la producción de Juan Rulfo.

Una visión global sobre la obra de Rulfo ofrecerá también María Isabel Filinich, quien basa su análisis en los estudios semióticos del discurso para acercarse a fenómenos característicos de la obra rulfiana como el fragmentarismo, la alteración cronológica, el perspectivismo, la elipsis... Desarrollando una amplia base teórica (Genette, Merleau-Ponty, Fontanille, Zibelberg, Pimentel...), Filinich la aportará al estudio de relatos de Rulfo como “El hombre” o “En la madrugada”, entendiendo las estrategias utilizadas por el escritor como un recurso que juega y se dirige a la recepción de la obra. En última instancia, Filinich se acerca a *Pedro Páramo* para comprender la conformación de la experiencia sensible puesta en el discurso, en ejemplos como la presencia del agua en la obra.

Estas perspectivas críticas sobre Rulfo se cerrarán con el único estudio que se dirige (más allá de alguna mención) a *El gallo de oro*. Dolores Carillo Juárez defenderá esta obra, valorando cómo sobre ella ha pesado la consideración de que Rulfo sólo escribió dos obras (dejando por tanto fuera a la que aquí concierne), así como su catalogación de guion cinematográfico, lo que la aleja del estudio exclusivo literario. De la misma forma, el propio género de la obra, que por su brevedad no alcanza con rotundidad la consideración de novela, ha podido afectar a la misma, utilizando Carillo la consideración de *nouvelle*. El estudio se detendrá, entonces, en analizar la relación de *El gallo de oro* con dos películas que han tomado esta obra como hipotexto: la homónima *El gallo de oro* de Roberto Gavaldón (1964) y la versión más libre de *El imperio de la fortuna* de Arturo Ripstán (1986), detallando los cambios que aportan (no sólo en su adaptación cinematográfica, sino en el propio tratamiento temático) y mostrando los intereses de las mismas y la simbología que vacila entre la novela y las películas.

El conjunto de estos ensayos, más que suponer un punto final al estudio de Juan Rulfo, parece abrir nuevas incógnitas y posibilidades, demostrando la amplitud de lecturas que sus textos siguen ofreciendo. Un libro que se presenta como indispensable para la biblioteca de todo estudioso de la literatura rulfiana, pero también de la literatura latinoamericana, en la extrapolación de temas, motivos y propuestas estéticas que este escritor aportó a las siguientes generaciones. La literatura de Juan Rulfo continúa viva y dispuesta para atrapar a nuevos lectores.